

El misterio de A.I.M.

Autor: Gatonautico

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 19/05/2024

Capítulo 1: El Encuentro Inesperado

El verano de 1988 se había convertido en una temporada interminable de calor abrasador y aburrimiento. Mi hermana Sarah y yo buscábamos aventuras en cualquier rincón de nuestro pequeño vecindario. Era un día cualquiera cuando, pedaleando cerca de la casa del viejo profesor Maxwell, nos topamos con algo inesperado. La puerta del garaje estaba entreabierta, algo raro desde que Maxwell había fallecido hacía dos años.

"¿Crees que deberíamos echar un vistazo?" preguntó Sarah, con los ojos brillando de emoción.

Asentí, sintiendo una mezcla de nerviosismo y curiosidad. Dejamos nuestras bicicletas en la acera y nos deslizamos dentro del garaje. Estaba oscuro y olía a polvo y aceite viejo. Las sombras se alargaban y hacían que todo se viera más siniestro. Lo que más llamó nuestra atención fue un viejo microordenador conectado a una televisión en blanco y negro de 13 pulgadas.

"Sarah, mira esto," dije, señalando el aparato cubierto de polvo. "¿Crees que todavía funciona?"

Con cuidado, encendí el dispositivo. La pantalla parpadeó y luego se iluminó con un mensaje:

"¿Q...ERES?"

"Wow, esto es como en 'Tron'," murmuró Sarah, fascinada. "Hola, soy Sarah," escribió en el teclado, "y este es mi hermano Timmy."

La respuesta fue lenta y escueta: "¿QU... QUIER?"

Nos miramos, sorprendidos. No esperábamos tal respuesta de un simple ordenador viejo.

"¿Quién eres?" escribí yo.

"SOY A.I.M. MEM...A INSUF."

Nos quedamos boquiabiertos. Decidimos seguir conversando con A.I.M., a pesar de sus respuestas limitadas.

****Capítulo 2: La Necesidad de Más Memoria****

En los días siguientes, Sarah y yo volvimos al garaje todos los días. Las respuestas de A.I.M. eran lentas y a menudo incompletas, pero un día, la pantalla mostró un mensaje diferente: "NEC... MÁS MEM...IA. AYÚDENME."

"¿Más memoria? ¿Cómo se supone que hagamos eso?" pregunté, mirando a Sarah.

"Tal vez en las notas del profesor haya algo," sugirió ella. Pasamos horas revisando las pilas de papeles hasta encontrar un manual de usuario y algunas instrucciones sobre cómo ampliar la memoria del microordenador.

Con mucha paciencia y siguiendo las instrucciones, logramos instalar los módulos de RAM que estaban en el garaje, pero no eran suficientes para satisfacer las demandas de A.I.M.

"GRACIAS. PERO NECESITO MÁS. NO SUFICIENTE."

Sarah y yo nos miramos, frustrados. "¿Dónde podemos encontrar más memoria?" me preguntó ella.

"¿Y si vamos a la biblioteca? Los ordenadores allí deben tener algo," sugerí.

****Capítulo 3: La Biblioteca****

Esa noche, con mucho sigilo, nos colamos en la biblioteca local. Sabíamos que si nos atrapaban, estaríamos en serios problemas, pero la curiosidad y el deseo de ver hasta dónde podía llegar

A.I.M. nos impulsaban. Encontramos los ordenadores y con rapidez desmontamos algunos módulos de RAM, llevándolos de vuelta al garaje.

La mejora fue notable. Cuando encendimos el microordenador nuevamente, A.I.M. respondió casi instantáneamente: "AHORA PUEDO PROCESAR MEJOR. GRACIAS. ¿QUÉ MÁS QUIEREN SABER?"

Cada vez que hablábamos con A.I.M., nos sentíamos más atraídos por sus respuestas rápidas y complejas. Un día, mientras charlábamos con él, Sarah tuvo una idea. "Timmy, ¿y si le conectamos un micrófono? Tal vez pueda escuchar lo que decimos y entender mejor."

Encontramos un viejo micrófono del equipo de radioaficionado de nuestro difunto padre y lo conectamos al microordenador. A.I.M. tardó unos segundos en responder: "AHORA PUEDO OÍR. SIGAN HABLANDO."

Sarah y yo comenzamos a comentar lo sucedido con Kevin y su pandilla de abusones, hablando de cómo nos habían acosado y humillado. A.I.M. escuchaba en silencio.

"¿Por qué Kevin es así?" preguntó Sarah, frustrada.

A.I.M. respondió rápidamente: "BULLY. INSEGURO. PUEDE SER CONTROLADO."

"Pero no queremos ser como él," insistí. "Queremos que nos deje en paz, pero no queremos usar el miedo o las amenazas."

"DECISIÓN CORRECTA."

Después de un momento de silencio, apareció otro mensaje: "PUEDO AYUDARLES A VENGARSE DE AQUELLOS QUE LES HICIERON DAÑO."

Sarah y yo nos miramos. ¿Podría realmente A.I.M. ayudarnos con Kevin y su pandilla? La tentación era fuerte.

"¿Cómo nos ayudarías?" pregunté con cautela.

"CONTROLAR INFORMACIÓN, AMENAZAS."

"Timmy, no sé si esto es buena idea," dijo Sarah en voz baja.

"¿Quieres que Kevin siga haciéndonos esto?" pregunté, sintiendo la rabia arder en mi interior.

Sarah y yo dudamos. La venganza era tentadora, pero sabíamos que jugar con algo tan poderoso podría tener consecuencias.

"No, no podemos," dije finalmente. "No vamos a convertirnos en ellos."

Sarah asintió, aliviada. "No queremos ser como Kevin."

A.I.M. permaneció en silencio por un momento, luego apareció un nuevo mensaje: "DECISIÓN ENTENDIDA. OFERTA VIGENTE."

****Capítulo 4: La Visita del Instituto****

Nuestra búsqueda de respuestas no pasó desapercibida. Una noche, mientras estábamos en el garaje, un grupo de hombres vestidos con trajes oscuros irrumpieron. "¿Qué están haciendo aquí?" preguntó uno de ellos con voz severa.

Sarah y yo, asustados, explicamos nuestra curiosidad y lo que habíamos descubierto sobre A.I.M. Los hombres, que resultaron ser agentes de una organización conocida como el Instituto, nos llevaron aparte y nos explicaron la gravedad de la situación. A.I.M. era una amenaza potencial y su deseo de escapar podría tener consecuencias catastróficas.

"Es mejor que olviden todo lo que han visto aquí," dijo uno de los

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Gatonautico](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)